

Un hidalgo caballero sobreviviendo en el mundo actual

Carlos Vivar es dueño de la librería El Cid Campeador, ubicada en pleno corazón del barrio Lastarria, en Santiago. El sector se ha convertido en un punto clave del circuito cultural de la capital y hoy está en pleno auge, lo que ha llamado la atención de inversionistas privados y ha despertado la curiosidad de la gente por visitarlo, principalmente por la cantidad de restaurantes, cines y tiendas de diseño que se encuentran en el lugar. La librería está ahí desde antes de que el barrio se transformara en un sector cultural y en la actualidad (2013), sique funcionando igual que en los años '80 (salvo por una página web que sirve como portal de compras online). Carlos no ha aprovechado los cambios del entorno y el incremento de la plusvalía del sector. Ante estos hechos, se pregunta, ¿Qué puedo hacer para aprovechar los cambios del barrio Lastarria en favor de la librería?

"Chile en el extranjero tiene imagen de país de escritores, por lo que los turistas extranjeros también aportan para que la librería no muera".

### Una librería en pleno corazón de Lastarria

La librería El Cid Campeador vio luz el año 1983. En esa época, un joven Carlos Vivar comenzó a vender libros usados de ciencias jurídicas en las calles del barrio Lastarria. Poco a poco le empezó a ir bien y en dos años consiguió arrendar un pequeño local en la calle Merced, donde se estableció por primera vez. Un día se percató de la venta de un local con mucho más espacio ubicado frente al suyo. Lo compró y hasta el día de hoy está ahí. Carlos trabaja de lunes a viernes en horario de oficina, con más de 10 mil libros en su local y otros tantos miles en una bodega.

Los libros ofrecidos en El Cid Campeador son conseguidos por remates, viajes al extranjero o por pedidos especiales a librerías en Argentina. Pero es la compra de bibliotecas particulares el método de conseguir más libros para abastecer su stock.

# El impuesto al libro y el internet: Desafíos para El Cid Campeador

En relación a la lectura, Chile se caracteriza por dos cosas: por tener uno de los índices de lectura más bajos de Latinoamérica y por tener un elevado impuesto al libro (que explica su elevado precio de venta en relación a otros países). Estos dos factores influyen directamente en el negocio de vender libros, ante lo que se debieron buscar fórmulas para adaptarse a esas condiciones. En relación a lo primero, Carlos indica que pese a lo poco lectores que son los chilenos, el negocio sobrevive porque existe un público cautivo que constantemente demanda libros: los estudiantes. Además, Chile en el extranjero tiene imagen de país de escritores, por lo que los turistas extranjeros también aportan para que la librería no muera.

En relación a lo caro que es el libro en Chile (producto del impuesto al libro), la librería se especializa en comercializar libros usados, lo que les permite ofrecer precios razonables en relación a otras librerías que comercializan sólo libros nuevos.

Con respecto al tipo de clientes, existe un público heterogéneo debido a la gran cantidad de libros disponibles. La librería no se especializa en un tipo de libros sino que vende de distintas temáticas, desde la filosofía, pasando por la historia y el arte, hasta escritos de ingeniería, permitiendo así que la gente que va a comprar sea diversa: estudiantes secundarios, universitarios, turistas y adultos mayores. Además, El Cid se encarga de vender libros exclusivos (verdaderas "joyas" de escritores consagrados, cuestión difícil de encontrar en cualquier lugar) lo que llama la atención de varias personas, entre ellas, Michelle Bachelet, que cuando era ministra de Defensa compraba libros en El Cid Campeador para regalar en visitas oficiales a otros países.

Debido a la masificación de las nuevas tecnologías, el negocio de la venta de libros ha tenido que tomar medidas. En El Cid Campeador tienen claro que la descarga de libros por Internet significa una competencia

fuerte, contra la cual es casi imposible competir, pero Carlos apuesta a crear una experiencia de compra, que el lector que asista a la librería se lleve no sólo el libro sino también el recuerdo agradable de haber buceado en más de 10 mil ejemplares, acompañado de una conversación con el propio dueño, quien es el principal vendedor.

Por otro lado, el barrio Lastarria, lugar donde se encuentra la librería, ha sufrido cambios en su identidad como espacio, lo que ha influido en el tipo de clientes del negocio. Cuando Carlos llegó el barrio era residencial, pero hoy es un barrio cultural, gastronómico, potenciando así a la librería, ya que cada día circulan más personas, potenciales clientes de Carlos. Lamentablemente, aún no ha identificado a estos posibles clientes ya que mantiene el mecanismo de funcionamiento clásico, método que funciona sólo porque él es propietario del local, ya que si fuera arrendatario debería haber cambiado de rubro porque no le alcanzaría el dinero para pagar la renta. Ante esto ¿qué puede hacer Carlos para adaptarse y sacarle provecho al barrio donde está ubicado?

#### Anexos:

## 1.- Información relativa al Barrio Lastarria Barrio Lastarria. ¡Visítalo, disfrútalo!

Un verdadero oasis escondido en el centro de Santiago, un paseo abierto para recorrerlo a fondo, donde cada rincón es una historia. Polo gastronómico obligado para quienes disfrutan de la buena mesa, donde diferentes cocinas conviven en armonía para satisfacer todos los gustos.

El barrio Lastarria es una potente vitrina para el diseño chileno, de vestuario, accesorios y objetos, convergiendo también el arte, los libros y música. La cultura se vive a fondo: museos, cines, teatros, centros culturales y galerías de arte, para que el visitante obtenga un panorama completo.

El barrio Lastarria es el lugar ideal para el turista. Con una variada oferta de alojamiento, este barrio un lugar ideal para los visitantes que quieran permanecer en el centro de Santiago, con la tranquilidad de un barrio residencial, pero a su vez bohemio y entretenido.

## 2.- Cuadro resumen eventos y lugares del barrio

Eco Feria	La Eco Feria agrupa artesanos y productores de servicios ecológicos con el propósito de compartir su trabajo y exponer sobre diversos temas como productos orgánicos, reciclaje, gourmet, cosmética y mucho más.
Mercado orgánico	Mercado orgánico itinerante, en el cuál se pueden encontrar los siguientes productos:  Para golosear: Café, té, leche de soya, quiches, pastelitos, galletones, chocolate, mieles gourmet (al merquén, al chocolate, a la nuez y más), muffins, pipoca, azúcar rubia, mermeladas, barritas de cereales, suplementos orgánicos para deportistas ¡todo orgánico!
	Para cocinar rico y sano: verduras frescas de temporada, todas orgánicas sin uso de pesticidas o químicos en su crecimiento. La lista es amplia y varía según temporada. Aceites de oliva orgánicos, quínoa, harina, leche de vaca orgánica, huevos de gallina feliz. Huertos orgánicos para casa y más.
Stammtisch Chile	Stammtisch Chile realiza entretenidos encuentros de networking social y práctica de inglés, francés, italiano y español.
PLOP! Galería	Desde su inauguración ha presentado importantes exposiciones de artistas nacionales y extranjeros, tanto emergentes como consagrados, además de realizar muestras en la Feria del Libro.
Teatro Lastarria 90	Lastarria 90 es un espacio de creación y experimentación artística, cuyo novedoso modelo de gestión combina esfuerzos públicos y privados.